La izquierda puede ganar en México

Por: Emir Sader
Globalizacion, 09 de enero 2018
alainet.org 9 enero, 2018

Región: América Latina, Caribe
Tema: Política

Ya son como ocho veces que la izquierda llega al final de la campaña electoral con posibilidades de ganar en México y, casi gana, le han quitado varias veces el triunfo con fraude. El Estado-partido del PRI ha sobrevivido a dos mandatos fuera de la presidencia, pero ha retornado y, aunque ha fracasado como gobierno, se ha debilitado con ello, mantiene el poder de imponer resultados a la fuerza, como lo ha demostrado la elección del gobierno del estado de México.

Pero el PRI ya no puede todo. Primero ha perdido dos veces con su primo cercano, el PAN. Segundo, llega a estas elecciones muy desgastado por el fracaso del gobierno de Peña Nieto. Que ha resucitado el destape, eligiendo un economista neoliberal típico, que ha servido al gobierno del PAN y ahora presta sus servicios al del PRI, como candidato externo al partido, pero absolutamente integrado en las elites empresariales: José Antonio Meade.

Del otro lado del mismo campo, el PAN logró imponer al presidente del partido, Ricardo Anaya, como candidato a presidente en alianza con lo que queda del PRD – anteriormente representante de la izquierda.

Son dos máquinas políticas, cada una con muchos gobernadores de provincia, con grandes bancadas parlamentarias, listos para accionar todo ese poder de aparato para disputar entre si quien tiene mejores condiciones para enfrentarse al candidato de la izquierda, Andrés Manuel López Obrador.

López Obrador se lanza a su tercera campaña presidencial, lo cual significa que ocupa el centro del espacio de la izquierda a lo largo de por lo menos 20 años, desde que sustituyó a Cuauhtémoc Cárdenas como candidato a la presidencia de México por el PRD, y ahora por su partido, el Movimiento de Regeneración Nacional, Morena.

Candidato moderado, calificado por el *New York Times* como más cercano a Lula que a Hugo Chávez aunque, como todo candidato progresista, sea tildado de “chavista”, “bolivariano”, por parte de la derecha. Con un programa económico tradicional, ubica ha convertido el tema del combate a la corrupción en el eje de su programa de gobierno.

Así como en anteriores ocasiones, López Obrador se ubica primero en las encuestas, incluso por gozar del *recall* (recuerdo) respecto a los otros candidatos. Es así la víctima privilegiada de los ataques de la derecha y de sus medios, aunque no es tan boicoteado como en otras campañas, por el hecho mismo de que es el favorito en las encuestas.

Síntomas favorables a López Obrador son las adhesiones de empresarios y de políticos vinculados al PRI y al PRD, que se combinan con anuncio de un posible *ministerio* moderado. Por ello y por la alianza con un partido fundamentalista religioso provocaron críticas dentro de la misma izquierda, pero sin mermar, hasta ahora, su favoritismo.

Por otra parte, la líder indígena candidata del zapatismo, María de Jesús Patricio, conocida como Marichuy, tiene dificultades para lograr las firmas necesarias para registrar su candidatura. Ello también puede favorecer a López Obrador.

Pero lo que es decisivo es la división y el debilitamiento de los dos partidos tradicionales. Fracasó Peña Nieto como alternativa renovadora del PRI. El PAN, aun aliado a lo que queda del PRD, tampoco muestra fuerza para enfrentar a López Obrador, aunque parece ser el frente que va a recibir el grueso del apoyo de la derecha mexicana, preocupada con la eventual victoria de López Obrador. Aunque el principal adversario de López Obrador es el fraude, que varias veces impidió la victoria de la izquierda en las últimas décadas.

El que gane, aun no siendo de la izquierda, tendrá que se enfrentarse a la postura de Trump en contra de México y del Tratado de Libre Comercio, además del tema del muro y la expulsión de inmigrantes. Posiblemente el próximo presidente tendrá que volcarse hacia América Latina, restableciendo alianzas, especialmente si Lula vuelve a ser presidente de Brasil.

Con elecciones en México, Brasil, Colombia, Venezuela, entre otros, el 2018 permite que la izquierda recupere iniciativa y vuelva a fortalecerse en el continente.

Emir Sader

Emir Sader: *Sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).*

La fuente original de este artículo es alainet.org
Derechos de autor © Emir Sader, alainet.org, 2018

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Emir Sader**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca